

‘Foxilandia’ a revisión

José Luis Piñeyro

2 de febrero de 2008

El balance de los saldos negativos y ¿positivos? del foxismo para la sociedad y la economía de México apenas empieza a realizarse en los medios académicos.

Sin embargo, en el ambiente político y académico se señalan algunos déficit foxistas obvios: el irresponsable abandono del combate al narcotráfico y en general al crimen organizado que hoy sufrimos, la no generación de un millón 200 mil empleos anuales prometidos que se acumulan al desempleo actual, el aumento de la pobreza y la pobreza extrema a pesar de los multimillones de pesos gastados, la contradictoria y errática política exterior con América Latina y la gustosa sumisión a EU que todo indica que continúa, la persistente deforestación del entorno ecológico a pesar de los millones de arbolitos plantados y que hoy prosigue con el reconocido fracaso de los 250 millones plantados el año pasado, la imparable y creciente migración ilegal a EU del anterior sexenio: 3 millones 300 mil personas y las 450 mil del año anterior, el abandono crónico del campo y la pérdida de la soberanía alimentaria, entre otros problemas nacionales heredados por el foxismo y los pasados cuatro gobiernos neoliberales y reproducidos en forma ampliada por el presente gobierno de Calderón.

Sobre éstos y otros dilemas existenciales para el Estado-nación mexicano trata la empresa académica colectiva plasmada en tres tomos titulada: 2000-2006: Reflexiones acerca de un sexenio conflictivo, coordinada por Luis Méndez y Berrueta y Marco Antonio Leyva Piña y publicada bajo el sello editorial de la Universidad Autónoma Metropolitana, unidades Azcapotzalco e Iztapalapa.

Dicha empresa académica reunió a 42 especialistas cuyos nombres obviamos por razones de espacio, mas cabe destacar algunos temas abordados: Alternancia y legitimidad; Seguridad nacional en los Planes Nacionales de Desarrollo; Relaciones con el exterior: rupturas y continuidades; Seguridad fronteriza con EU; Política exterior con América Latina; Empleo e ingresos: análisis y evidencias recientes; México y la migración internacional; Migración como problema nacional; Análisis de la política para la ciencia, la tecnología y la innovación; Promesas y realidades: la cuestión ambiental; Violencia rural: una evaluación; Linchamientos en México; Empresarios: continuidad y legitimidad; Del corporativismo obrero al empresarial; SNTE: del corporativismo a la política como cinismo; Crisis agrícola y resistencia campesina y ¿Hacia dónde vamos?: peligrosas inercias de un orden en construcción, relacionados con el periodo foxista, la historia inmediata anterior y la posterior, es decir, después del conflicto electoral de 2 de julio de 2006.

Permea a la obra una verdadera perspectiva analítica plural y multidisciplinaria. Respecto a lo primero, Luis Méndez apunta: “Puntos de vista diversos —a veces excluyentes— estructuran esta colección de textos en torno a una sola finalidad: mostrar la enorme complejidad de problemas que enfrenta una sociedad que no termina por definir su rumbo”. Congruente con este punto de partida analítico, sin embargo, este autor plantea desde su perspectiva otro problema con el que la mayoría de los autores estaríamos de acuerdo: “Dos grandes discordancias atraviesan nuestra historia patria y siguen sin resolverse, la legalidad contra la legitimidad y por otro, la justicia contra la legalidad... Toda la lucha política opositora termina por resolverse en el desigual desequilibrio: la legalidad se traga a la legitimidad y la justicia se desdibuja ante lo normativo. Hoy tenemos un nuevo Presidente, legalmente reconocido, pero ilegítimo ante millones de mexicanos... la legalidad logró disimular a la justicia. El nuevo Presidente poco puede hacer para compensar ese desequilibrio histórico... No cuenta con el poder ni con la voluntad política... Nuestro querido México de las tres revoluciones no ha logrado conciliar legalidad y justicia, y por ello la legitimidad política continuará, como siempre, en entredicho... y no pensamos que hoy existan condiciones para sanar tan profundas heridas”, concluye Méndez en su ensayo, “Reforma del Estado e ingobernabilidad”.

Esperemos que la colección mencionada se convierta en una obra de consulta que contribuya a pensar y resolver algunos de los graves problemas nacionales que nos aquejan en este entorno de incertidumbre doméstica, globalización supeditada y abismo entre justicia social y una abstracta legalidad que apabulla y reduce a la seguridad nacional, en aras de la seguridad del Estado y del gobierno en turno.

jlpineyro@aol.com

Profesor investigador UAM-A